



# AEPNYA

Asociación Española de Psiquiatría  
del Niño y del Adolescente

## **PROYECTO: PREMIO AEPNYA INVESTIGACION 2014**

### **TITULO:**

**CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL SÍNDROME DE TOURETTE: El papel de la cognición social y estudio piloto de un grupo de entrenamiento para padres**

### **Investigador principal:**

Blanca Garcia Delgar, M.D. <sup>1</sup>

### **Co-investigadores:**

Astrid Morer Liñán, M.D., Ph.D. <sup>1</sup>

Rosa Nicolau Palou, M.S. <sup>1</sup>

Cristina Carmona, M.A. <sup>2</sup>

Ana Pérez Vigil, M.D. <sup>1</sup>

### **Filiaciones:**

<sup>1</sup> Departamento de Psiquiatría y Psicología Infanto-juvenil. Hospital Clínic de Barcelona.

<sup>2</sup> Fundación Tourette de Barcelona

### **Resumen:**

El síndrome de Tourette es un trastorno del neurodesarrollo que se caracteriza por la aparición de tics motores y fónicos crónicos en la infancia. En España, afecta entre el 0.6% y el 2.6% de la población escolar, una de las prevalencias más elevadas a nivel internacional. Hasta el momento, la mayor parte de las intervenciones terapéuticas en este trastorno se han centrado en los tics, dejando de lado otros síntomas acompañantes que pueden resultar más discapacitantes que los tics per se. Uno de estos síntomas son las conductas disruptivas, que aparecen en el 80% de los niños con síndrome de Tourette, y son consideradas por los padres una prioridad en el tratamiento debido al elevado impacto que tienen en el funcionamiento de su hijo/a.

El presente estudio premiado por la Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente en 2014 tenía como objetivo principal examinar la eficacia de un



# AEPNYA

Asociación Española de Psiquiatría  
del Niño y del Adolescente

programa de entrenamiento dirigido a padres para controlar las conductas disruptivas de sus hijos/as. El segundo objetivo era analizar el papel de la cognición social en la aparición de las conductas disruptivas y en la respuesta al tratamiento.

En la primera fase del estudio, se evaluó la cognición social y la presencia de conductas disruptivas en un grupo 27 niños entre 6 y 12 años con síndrome de Tourette. Aquellos que presentaron conductas disruptivas moderadas (definidas por puntuaciones > 3.5 en el Cuestionario Revisado de Situaciones en Casa) se asignaron aleatoriamente a un programa de entrenamiento para padres o a un grupo de apoyo mutuo. Finalmente, se evaluó la respuesta a ambas intervenciones al acabar las sesiones de tratamiento y 3 y 6 meses más tarde.

Los resultados del estudio se presentarán en el 60º congreso de AEPNYA, que se celebrará en San Sebastián del 1 al 4 de junio 2016. Encontrar tratamientos que permitan controlar las conductas disruptivas en los niños con síndrome de Tourette es esencial para mejorar la calidad de vida de estos pacientes. Entender la relación entre los problemas de cognición social y las conductas disruptivas permitirá introducir cambios en la intervención que aumenten su eficacia.